

ÍNDICE

PRÓLOGO	11
<i>Por Dra. Josefina Sánchez y Dr. Miguel Llorca</i>	

INTRODUCCIÓN	15
--------------------	----

CAPÍTULO 1:

Contexto de investigación y formación y especificidad de la formación personal y corporal en Psicomotricidad	21
---	-----------

Por Cori Camps, Juan Mila, Mariela Peceli y Lola García

1. Contextualización del proyecto de investigación	21
2. Contextualización del trabajo de formación corporal y personal en ambas Universidades	27
3. Sentido de la formación personal y corporal en Psicomotricidad	35

CAPÍTULO 2:

Encuadre del trabajo de Formación corporal y personal	39
--	-----------

Por Cori Camps, Juan Mila, Mariela Peceli y Lola García

1. Componentes inmodificables y permanentes del encuadre	42
2. Componentes modificables del encuadre	71

CAPÍTULO 3:

Competencias de la formación corporal del psicomotricista	73
--	-----------

Por Lola García, Cori Camps, Juan Mila y Mariela Peceli

1. <i>Competencia 1.</i> Respeto del encuadre de trabajo	75
2. <i>Competencia 2.</i> Expresividad psicomotriz	77
3. <i>Competencia 3.</i> Cuerpo en relación	78
4. <i>Competencia 4.</i> Disponibilidad para el trabajo en grupo	80
5. <i>Competencia 5.</i> Gestión emocional	81
6. <i>Competencia 6.</i> Articulación teórica	82
7. <i>Competencia 7.</i> Articulación práctica	83

CAPÍTULO 4:**Metodología 85***Por Cori Camps, Juan Mila, Mariela Peceli y Lola García*

1. Vivencia corporal 87
2. Representación simbólica y verbalización 91
3. Verbalización en el trío de referencia 93
4. Verbalización en la rueda grupal 96
5. Elaboración de la memoria de la sesión 100
6. Una sesión como ejemplo 101

CAPÍTULO 5:**Material en las sesiones de formación personal 107***Por Cori Camps, Juan Mila, Lola García y Mariela Peceli*

1. Uso de material en la Universidad Rovira i Virgili 107
2. Uso de material en la Universidad de la República 110
3. Significación psicomotriz y simbólica de los materiales 111

CAPÍTULO 6:**Propuestas en las sesiones de formación personal 125***Por Cori Camps, Juan Mila, Lola García y Mariela Peceli*

1. Reapropiación del placer sensoriomotor 126
2. Reconocimiento y concienciación de la expresividad psicomotriz . 138
3. Toma de consciencia de las relaciones con el otro
(proceso transferencial y actitudes del psicomotricista) 147
4. Vivencia de situaciones simbólicas 159
5. Proceso de representación 160

CAPÍTULO 7:**Evaluación de las competencias en la formación corporal
del psicomotricista 173***Por Lola García, Cori Camps, Juan Mila y Mariela Peceli*

1. Sentido y requisitos de la evaluación 173
2. Indicadores de evaluación para cada competencia 178
3. Descripción de los instrumentos de evaluación 183

CAPÍTULO 8:**La formación personal: ¿un instrumento terapéutico? 193***Por Inés Tomás*

CAPÍTULO 9:**El proceso de transformación y su representación simbólica 209***Por Inés Tomás*

1. Pero... ¿qué significa representar simbólicamente? 209
2. Manifestaciones de lo simbólico... en la vida cotidiana 210
3. En la formación: introducción a la representación simbólica.
Subjetividad versus objetividad 211
4. La representación simbólica como estrategia de diagnóstico 214
5. Concluyendo 215

CAPÍTULO 10:**Bioética de la formación y el proceso de supervisión 217***Por Juan Mila, Cori Camps, Lola García y Mariela Peceli*

1. Hacia la construcción de una bioética
de la práctica psicomotriz 217
2. Proceso de supervisión 224

CAPÍTULO 11:**La formación corporal en psicomotricidad y el desarrollo de competencias y actitudes transversales en la formación del alumnado universitario 231***Por Cori Camps, Juan Mila, Lola García y Mariela Peceli***CONCLUSIÓN****El final del proceso: de lo sensoriomotor a la transformación psíquica... Hablan los estudiantes 245**

BIBLIOGRAFÍA 251

ANEXO 259

ACERCA DE LOS AUTORES 261

PRÓLOGO

Por Dra. Josefina Sánchez y Dr. Miguel Llorca

Siempre es un motivo de alegría la aparición de un nuevo libro y, para nosotros, mucho más cuando va acompañado de la firma de unas amigas y un amigo con las que nos une un cariño muy especial, que se ha ido forjando a lo largo de muchos años de compartir experiencias en torno a la psicomotricidad y también, por qué no decirlo, momentos de diversión y encuentros afectivos cargados de sensaciones y emociones agradables. Gracias por permitirnos prologar este nuevo proyecto de revisión y actualización del libro *El psicomotricista en su cuerpo*.

Si bien existían algunos antecedentes que hablaban sobre la formación del psicomotricista, la aparición en 2011 de la primera edición del libro que nos ocupa supuso una aportación fundamental a los contenidos que habilitan para el ejercicio de nuestra profesión, ya que incidía en la formación personal como pilar fundamental y específico de una profesión donde se requiere una capacidad de escucha y disponibilidad corporal para conseguir empatizar con el otro, permitiendo articular los conocimientos teóricos y las competencias prácticas de los futuros psicomotricistas, dotándoles de sentido. Además, tenemos que sumar el valor de la colaboración e investigación conjunta de los equipos docentes de la Universidad Rovira i Virgili y de la Universidad de la República, reflejando sus reflexiones teóricas a partir de la práctica y dando voz a las reflexiones y vivencias del alumnado participante en dicha formación.

El saber hacer o desarrollo profesional del psicomotricista no es posible sin la formación personal, que ofrece la posibilidad de integrar las estrategias de intervención desde la reflexión sobre nuestra actitud corporal, la disponibilidad y la capacidad de escucha al otro. Como dicen l@s autor@s en la introducción de este libro, «¿cómo voy a ser capaz de leer y comprender qué expresa el otro si no soy capaz de leer y escuchar qué y cómo me siento yo?»

A lo largo de los once capítulos que conforman este libro se nos ofrece una visión amplia del encuadre y la metodología desarrollada para con-

seguir las competencias de la formación corporal de los/as psicomotricistas, es una invitación a que reflexionemos sobre la importancia del juego y el encuentro lúdico con el otro, a la necesaria reapropiación del placer sensoriomotor y la vivencia de situaciones simbólicas, pero también a la toma de distancia mediante el proceso de representación (verbalización, dibujo, escritura, modelado) que nos llevan, inevitablemente, a comprender nuestras dificultades y fragilidades, encontrando opciones para enfrentarnos a ellas y poder repararlas, siendo fundamental esta bagaje en el acompañamiento que realizamos a los niños, adolescentes y/o adultos, tomando consciencia de nuestras resonancias internas.

Especialmente interesante nos parece la actualización realizada en el capítulo 6 sobre las aportaciones de la neurociencia, incidiendo en la importancia de trabajar la postura corporal y los distintos tipos de sensibilidades (la interocepción, la propiocepción y los sentidos exteroceptivos), de manera muy relevante las sensaciones propioceptivas por todo lo que implica en los procesos de hacer consciente las sensaciones del cuerpo en la toma de decisiones y en la regulación de las emociones, capacitando al psicomotricista para la lectura del cuerpo del niño.

Teniendo en cuenta que la propuesta formativa se desarrolla en un entorno universitario, es relevante la reflexión sobre si resulta ser un instrumento terapéutico. Desde sus inicios, André Lapierre y Bernard Aucouturier cuestionaban que la formación corporal no consistía en enseñar técnicas y progresiones de ejercicios, sino en proponer situaciones lúdicas a desarrollar en grupo, que cuestionaban a la persona como ser racional. Estos autores comprobaron que estas actividades lúdicas ponían en juego los elementos más profundos de la personalidad de los participantes, y que había en esta liberación de lo imaginario, una expresión del inconsciente yendo mucho más allá de los aspectos profesionales. Como señala Inés, la formación personal es un lugar para el descubrimiento, que puede favorecer que los recuerdos asociados a la movilización simbólica que ocurre en la sala, entren en el camino de su elaboración y transformación.

Es por lo tanto un debate complejo, pero partiendo de que en la formación se invita al alumnado a tener en cuenta los tres ejes de la mirada (mirar, mirarse, ser mirado), nos parecen muy adecuadas las reflexiones planteadas por los sujetos de esta investigación que manifiestan que las sesiones de formación personal les han ayudado a conocerse, a controlar la proyección de sus deseos, aspiraciones, frustraciones y mecanismos de

defensa y, por otra parte, les ayuda a la interpretación subjetiva de la conducta del otro y la respuesta a dar.

En cualquier caso, hay unanimidad que la formación específica corporal que implica la psicomotricidad, conlleva a un crecimiento personal y cambio de actitudes como consecuencia de todo lo que se ha vivido. Para unos esto resulta suficiente, mientras que para otros surge la necesidad de continuar en un análisis personal. Dentro del ámbito universitario, nos parece fundamental la posibilidad que estos autores abren de utilizar una parte de esta formación corporal, para todos aquellos profesionales del ámbito de la educación o la salud, en competencias participativas para el desarrollo de habilidades interpersonales y el autoconocimiento, basándose en el proyecto Tuning y en el informe Delors, y en las propuestas actuales formativas del DUA (Diseño Universal del Aprendizaje) y de la formación universitaria para la responsabilidad social, de acuerdo con el compromiso de la educación con la Agenda 2030.

En esta formación se propone la organización estable de los grupos, señalando el papel tan fundamental de los tríos en el análisis y puesta en común de las vivencias. También nos parece muy interesante el análisis realizado sobre las vivencias acontecidas y la elección posterior de un material para expresar o regular las emociones movilizadas, así como el papel que tiene la música en el desarrollo de las sesiones, como facilitadora de las dinámicas durante la formación inicial pero también como evasión cuando se profundiza en las vivencias.

Un aspecto fundamental para mejorar y validar la formación, lo constituye el proceso de evaluación que podamos llevar a cabo. Este libro aporta una reflexión y propuesta de instrumentos con los que poder valorar la utilidad y el alcance de esta formación en el desarrollo personal y profesional del alumnado. No es fácil enfrentarnos a la evaluación de procesos que implican cambios actitudinales y procesos de transformación personal y grupal. En este sentido se presenta un amplio rango de instrumentos como el cuestionario elaborado por los autores para evaluar la percepción del cambio de actitudes personales por el alumnado, la utilización del diario por parte del alumnado y de los formadores, la presencia de la coevaluación, la supervisión sobre la formación, y las tutorías individualizadas con el alumnado para reflexionar sobre las dificultades y competencias adquiridas durante el proceso de formación.

Este libro supone sin duda una apuesta por profundizar y sistematizar las competencias y los contenidos propios en los que debe basarse la

formación personal del psicomotricista, mostrando el alcance de las propuestas didácticas a partir de las reflexiones del alumnado. Nos parece por lo tanto una obra fundamental para consultar por todos aquellos profesionales que quieran dedicarse o profundizar en la formación, con el propósito de construir un saber hacer cada vez más riguroso dentro de esta profesión. Asimismo, nos parece una aportación valiosa para ayudar al alumnado a poder profundizar y comprender el sentido y evolución de su proceso de formación corporal-personal.

No queremos terminar este prólogo sin agradecer a Cori, Juan, Lola y Mariela el inmenso esfuerzo que han realizado y continúan realizando para el crecimiento de la psicomotricidad y el reconocimiento de la profesión y, un especial recuerdo para Inés que, aunque ausente físicamente entre nosotros, sigue muy presente en nuestra memoria afectiva.

Miguel Llorca y Josefina Sánchez
Universidad de La Laguna (España)
Agosto 2024